

Instituciones sociales modernas

Martín Brugarola

las sociedades de
establecimiento y de
migraciones rurales

LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE MIGRACIONES RURALES.

En Francia la Asociación Nacional de las Migraciones Rurales es el organismo que desde 1949 ayuda a las familias de agricultores de las regiones llamadas de «partida» a instalarse en las regiones llamadas de «acogida».

Al cabo de algunos años de actividad, de búsqueda de explotaciones libres, de preparación y de instalación de candidatos, la experiencia demuestra que hay que hacer más y con más urgencia: tener a mano medios financieros importantes, si se quiere tener un éxito tanto económico como humano y social en las migraciones rurales para el porvenir.

Estos años de experiencia y de realización han sido de una gran utilidad, y las investigaciones hechas por esta Asociación interesan al conjunto de los cultivadores agrícolas. Al prestar un servicio a los emigrantes y al país, la Asociación se ha encontrado frente a problemas comunes a todos los cultivadores. Como organización especializada en la instalación de los cultivadores agrícolas ha llegado a estudiar mejor, y a base de numerosos casos, las explotaciones que hay que aconsejar o desaconsejar, la vivienda, el crédito, las inversiones y el capital de explotación, etc.

Por iniciativa de esta Asociación se presenta un proyecto de creación de Sociedades de Establecimiento y de Migraciones Rurales que corresponden a necesidades imperiosas. Los esfuerzos procurados hasta ahora, los éxitos y las dificultades encontradas, una previsión realista de la evolución de la agricultura, autorizan a esta Asociación a recibir

el concurso de otras organizaciones y de la opinión para la realización de un tal proyecto.

ALGUNOS RESULTADOS OBTENIDOS.

De 1949 a 1958 la Asociación Nacional de las Migraciones Rurales prestó su concurso para la instalación de 6.200 familias (de las cuales 530 fueron repatriadas de Marruecos y de Túnez), que representan un poco más de 32.000 personas. Las 5.670 familias de emigrantes metropolitanos dejaron 75.000 hectáreas en las regiones de salida y tomaron 283.000 Has. en las regiones de acogida, de las que el 45 por 100 estaban parcialmente abandonadas.

El aumento de producción que resultó de la revalorización de estas 283.000 Has. de la región de acogida equivale a 9.900 millones de francos. El aumento del poder de compra de las 32.000 personas instaladas y de la actividad local correspondiente sobrepasa los 50.000 francos por persona y año, o sea 1.500 millones.

Así, sin tener en cuenta las recetas fiscales correspondientes (derechos de mutación, de registro, de timbre, de impuestos directos o indirectos) las migraciones rurales, para un gasto anual de 280 millones, aportan a la nación un suplemento de riqueza del orden de 10 a 12.000 millones.

Estos resultados obtenidos por dicha Asociación, aunque no hayan sido sensibles y espectaculares, han contribuido en las regiones de partida a una disminución de la presión sobre el mercado de las explotaciones y han permitido a los agricultores que se quedaron una mejor utilización del empleo; en las regiones de acogida han permitido una regresión relativa de las instalaciones extranjeras, un aumento de los rendimientos y de las mejoras técnicas que se han extendido a muchos agricultores del país.

Estos resultados son importantes y alentadores, pero, como indica dicha Asociación, están lejos de haber resuelto los verdaderos problemas. Señala cuatro dificultades principales a las migraciones y a la instalación de los cultivadores.

DIFICULTADES EN LA INSTALACIÓN DE LOS CULTIVADORES.

Estas dificultades son comunes a todos los cultivadores que deseen instalarse, emigrantes o no.

1.ª En el plano propio de las migraciones no hay concordancia entre las demandas de los candidatos y las ofertas de los propietarios de explotaciones. La gran mayoría de los candidatos emigrantes (70 a 75 por 100) pide explotaciones en arrendamiento, mientras la ma-

yoría de las ofertas (60 a 70 por 100) son ventas. Los precios de las tierras y explotaciones van en aumento. La explotación que se instala se encuentra, desde el principio, en la obligación de hacer una doble y pesada inversión a la vez en los bienes territoriales y en el equipo; lo cual en estas condiciones hace renunciar a un gran número de candidatos a instalarse.

2.^a Otro obstáculo se encuentra en la pequeñez de superficie de un gran número de explotaciones libres que se venden o arriendan. Una selección de las explotaciones medias se hace poco a poco. Entre las que se presentan hoy, un gran número de unidades demasiado pequeñas tendría que reagruparse para que se puedan explotar en buenas condiciones sea por emigrantes o por cultivadores del país.

3.^a La falta de capitales de los demandantes que son jóvenes y comienzan en una explotación sin tener los ahorros correspondientes y que tienen posibilidades limitadas de crédito. La Asociación indica que el 30 por 100 de los demandantes tienen menos de 30 años y el 32 por 100 entre 30 y 40 años. La debilidad del volumen de los capitales que el Crédito Agrícola puede habitualmente poner a su disposición y la naturaleza de las garantías que exige no les permite, sino raras veces, acceder a la explotación y aún menos a la propiedad.

4.^a El mal estado de la conservación, cuando no se trata de ausencia, de las construcciones, de la vivienda y de la explotación es uno de los principales obstáculos para la implantación de las familias. Hay que reparar, mejorar y a veces reconstruir viviendas y locales de explotación.

5.^a Demasiado a menudo el ajuar y el equipo hogareño se retrasan en llegar; lo cual no favorece la adaptación de la mujer. Cuando se trata de niños de poca edad, ella sufre más que el hombre por el trabajo agotador, por el aislamiento y el alejamiento de la familia.

6.^a Al mismo tiempo que la instalación en una explotación, se requiere todo un equipo colectivo familiar, social, escolar, cultural, un cuadro de vida social necesario a la comunidad local.

Estas dificultades no se evitan por un estancamiento o paro de las migraciones. En las regiones excedentarias en población activa agrícola la situación no es mejor. El subempleo, que es un verdadero paro oculto de la mano de obra familiar, puede encontrar soluciones por producciones más intensivas, actividades industriales u otras que hay que implantar según las regiones. Este subempleo es frecuente cuando la actividad es únicamente agrícola. Hay que encontrar trabajo rentable y, si se quiere ser agricultor, hay que ir a las regiones en que la población es insuficiente.

En las explotaciones demasiado pequeñas la cohabitación de varias familias, la imposibilidad de modernizar las explotaciones, los precios elevados del arrendamiento, conducen a una congestión que tiene

las mismas repercusiones humanas y económicas que en las regiones que mueren de anemia.

Las razones para intensificar y extender el trabajo emprendido por las migraciones organizadas se apoyan en previsiones, si no en certezas.

TENTATIVAS DE SOLUCIÓN.

La Sociedad nacional y sus filiales, las sociedades interregionales y regionales de Establecimiento y de Migraciones Rurales, comprarían explotaciones y tierras libres en venta para ser devueltas, por prioridad, al contado o por un sistema de arriendo-venta, a agricultores emigrantes. Estas sociedades podrían ayudar a propietarios, sean cultivadores o no, efectuando las mismas operaciones, a fin de mejorar su nivel de vida si son cultivadores o permitir, si no lo son, que mantengan o instalen en su explotación a un colono o aparcerero, emigrante o no. La forma jurídica sería la sociedad anónima de capital variable.

Esta forma jurídica permite hacer cooperar a la acción de dicha Asociación a las grandes organizaciones nacionales y departamentales profesionales y familiares agrícolas. Asocia a los sindicatos de partida y de acogida a la acción. Estos sindicatos departamentales y regionales existen. Es la Federación nacional de los Organismos de Migraciones Rurales la que los federa y representa; tienen un papel de primer orden que desempeñar tanto en las regiones de partida como de acogida cerca de los cultivadores, de las organizaciones agrícolas y de los poderes públicos.

Los sindicatos de migraciones buscarían las explotaciones y las tierras libres y en ellas instalarían a los agricultores, emigrantes o no, cuando las sociedades hubiesen efectuado la compra el arreglo de estas explotaciones. Así las sociedades tendrían un papel limitado a las cuestiones técnicas. Esta fórmula permite también atraer a capitales privados en una cierta proporción.

En cuanto a la financiación, los préstamos provendrían de organizaciones agrícolas, como las Cajas Regionales de Crédito, las Mutualidades, las Compañías de Seguros, el Fondo de Desarrollo Económico y Social, las Sociedades de Desarrollo Regional, etc.

Se pediría al Estado garantizar los préstamos que la Sociedad nacional y sus filiales efectuarían; concedería una bonificación de interés para que la carga de amortización no sea demasiado pesada para el cultivador; exoneraría de todo impuesto a estas sociedades, porque no son lucrativas y porque realizan un servicio de utilidad pública.